



Diálogo con

Jesús “Chucho” García

Red de Organizaciones
Afrovenezolanas:
En pie de lucha.
Entre la confrontación
y la persuasión

María Gabriela Mata Carnevali

*Cuando nosotros comenzamos esta lucha en pleno
proceso revolucionario, ni el Presidente nos entendía (...)
Pero después del 2002, cuando se dio el intento de golpe
de Estado por parte de la ultra derecha,
ellos comenzaron a sentir el racismo en carne propia
y se abrieron un poquito. El primero en sensibilizarse
fue el Jefe de Estado, quien sintió que lo estaban buscando
por «mono» para matarlo.*

Diálogo con Jesús “Chucho” García

Red de Organizaciones Afrovenezolanas: En pie de lucha. Entre la confrontación y la persuasión

María Gabriela Mata Carnevali

CEAA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA, VENEZUELA

mariagab@cantv.net

Jesús “Chucho” García, hijo de Barlovento, Estado Miranda-Venezuela, activista de los derechos de los afrodescendientes y prolífico escritor sobre estos temas, cursó estudios de educación en la Universidad Central de Venezuela, donde fundó el Centro de Estudios Afroamericanos “Miguel Acosta Saignes”. Hoy coordina la Fundación Afroamérica y funge como destacado dirigente de la Red de Organizaciones Afrovenezolanas. Consciente de la importancia de fraguar la solidaridad internacional, es, además, miembro del directorio de la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana.

El 11 de septiembre de 2007 estuvo en la Universidad de Los Andes como parte del comité organizador y ponente del Seminario: “Diversidad Cultural y Movimientos Sociales en las Américas. Trazando una Alianza Global Alternativa”, el cual contó con la participación de distinguidos especialistas y activistas sociales de Japón, Colombia y Venezuela, un aporte más en su lucha por proyectar el tema afro e impulsar el desarrollo de las políticas públicas del gobierno venezolano en pro de la diversidad cultural y en contra del racismo.

Con él conversamos sobre la agenda de la Red de Organizaciones Afrovenezolanas y los obstáculos para su concreción, entre los cuales destaca la idea errada, compartida por la élite gubernamental, de que por ser el venezolano un pueblo mestizo, aquí no existe racismo.

¿Cuándo y por qué surge la Red de Organizaciones Afrovenezolanas?

El movimiento afro en Venezuela en sus inicios estuvo muy vinculado a una conciencia folclórica ingenua y a la solución de problemas socio económicos y socio ambientales puntuales que afectaban a algunas comunidades, pero cuando se presenta la coyuntura de la Asamblea Constituyente en 1999, dos organizaciones: La Unión de Mujeres Negras y la Fundación Afroamérica se dan cuenta de la necesidad de articularse para participar y colocar el tema afro en la nueva Constitución. No se logró nada, había el sentir de que “con los indios bastaba”, pero el 21 de junio del 2000 nace en Barlovento lo que hoy se conoce como la Red de Organizaciones Afrovenezolanas con el objetivo

de posicionar el tema en las políticas públicas valiéndose de los mecanismos para una democracia participativa establecidos en la Constitución finalmente aprobada.

Cuando sentimos el rechazo gubernamental se nos presentó la disyuntiva de optar entre la confrontación y la persuasión. Acordamos encarar un proceso de persuasión, de “realfabetización” del gobierno chavista.

Es decir, la Red actúa a nivel del Estado, que somos todos, pero además haciendo *lobby* a nivel de gobierno para impulsar determinadas políticas, para imponer nuestra propia agenda, la cual ha sido elaborada partiendo de nuestras necesidades y subjetividades.

Esto ha marcado la diferencia con otras organizaciones pues, desde 1999 hasta ahora, el gobierno ha dictado la pauta de lo que deben ser los movimientos sociales, anulando de esta forma su esencia misma. Por eso, cuando el gobierno crea los círculos bolivarianos, nosotros no aceptamos convertirnos en círculos bolivarianos; cuando crea las unidades de batalla, nosotros no aceptamos convertirnos en unidades de batalla; en fin no aceptamos que se nos impusiera una agenda distinta a la que considerábamos debía ser; no aceptamos que se nos anularan nuestras subjetividades.

¿Cuál es esa agenda?

1. Aprovechar la coyuntura de la propuesta de reforma de la Constitución para colocar allí el reconocimiento de la afrovenezolanidad. Parece mentira pero existe una izquierda muy ortodoxa que forma parte de la elite dirigente de este país que todavía no entiende de lo que estamos hablando.

2. Colocar el tema afro en el censo de 2010 para saber cuántos somos, dónde estamos y cómo estamos, una cuestión fundamental porque de allí se pueden desprender políticas públicas para una mejor distribución del poder y la riqueza.

3. Denunciar el racismo en los textos escolares. Colocar el tema afro en los *pensa* de estudios en todos los niveles de educación. En esto se ha logrado avanzar bastante.

4. Crear espacios en los entes públicos para la tramitación de las demandas de los afrodescendientes. En el Instituto Nacional de la Mujer ya se creó una oficina para canalizar las demandas de las mujeres afrodescendientes; en el Instituto Nacional para la Juventud, igual. Además, se crearon la Comisión Presidencial contra la Discriminación Racial y la Oficina de Enlace con la Comunidad Afrodescendiente, que funcionan en el Ministerio de Educación.

5. Impulsar la aprobación en las Naciones Unidas de la Convención sobre Diversidad Cultural, de manera de que todos aquellos elementos de la cultura africana y su diáspora, aquí en Venezuela como en el resto del mundo, fuesen reconocidos como una parte esencial y constitutiva de la pluralidad cultural. Eso dio pie a la creación de una Ley Nacional según el Art. 23 de la Constitución. Partiendo de allí se creó el Centro para la Diversidad Cultural.

6. Promover la firma del Protocolo Facultativo de la Convención Internacional Contra la Discriminación Racial de la ONU y la puesta en práctica del Plan de Acción de Durban, lo cual implica el reconocimiento de que la sociedad venezolana es racista y el compromiso de mejorar. Ha sido difícil pues en Venezuela está muy arraigada la idea de que por ser un pueblo mestizo aquí no existe el racismo. Y si no se reconoce ese hecho básico, entonces es imposible avanzar en nuestra lucha reivindicativa.

¿Cuándo dices que una izquierda ortodoxa que forma parte de la elite gubernamental todavía no entiende el tema afro, es por esto mismo de la sociedad mestiza?

(...) en Venezuela está muy arraigada la idea de que por ser el venezolano un pueblo mestizo aquí no existe racismo. Y si no se reconoce ese hecho básico, entonces es imposible avanzar en nuestra lucha reivindicativa.

Sí. Cuando nosotros comenzamos esta lucha en pleno proceso revolucionario, ni el Presidente nos entendía. El dijo que era mestizo y que Rosa Inés, su hija, era catira como Shirley Temple. Pero después del 2002, cuando se dió el intento de golpe de Estado por parte de la ultra derecha, ellos comenzaron a sentir el racismo en carne propia y se abrieron un poquito. El primero en sensibilizarse fue el Jefe de Estado,

Nosotros no somos gobierno y no queremos llegar a serlo. Queremos mantenernos como Movimiento Social para salvaguardar la agenda.

quien sintió que lo estaban buscando por “mono” para matarlo. Pero los que están a su alrededor, la “chavecra” izquierdosa, todavía manifiesta rechazo hacia este tipo de planteamientos. Por ejemplo,

cuando se organiza aquí el Foro Social Mundial, eso fue dirigido por la “izquierda blanca”, marxista, ortodoxa, que no entiende los temas étnicos, y por eso los deja de lado. De allí que nos viéramos en la necesidad de programar un foro alternativo en Barlovento.

¿Cómo se da esa influencia en el área internacional si ustedes no son gobierno? ¿Cómo se explica su presencia y contribución en foros internacionales? ¿Cómo financian incluso un foro alternativo?

Nosotros no somos gobierno y no queremos llegar a serlo. Queremos mantenernos como Movimiento Social para salvaguardar la agenda.

Yo, por ejemplo, no me inscribí en el partido porque inscribirse en el partido es hipotecar aquello por lo que has venido luchando. El revolucionario es revolucionario sin necesidad de ser chavista o bolivariano. Es más, no todo chavista es revolucionario, no todo bolivariano es revolucionario.

La influencia en el área internacional se explica por la articulación que tenemos como movimiento social, con otros movimientos sociales semejantes en distintos países. Cuando se trajo a Danny Glover, se pensó que era una idea de Chávez, y resulta que nosotros venimos trabajando con él desde el año 1995.

Sorprende que al parecer el trabajo internacional se dió antes o ha estado más organizado que la misma lucha al interior del país...

Lo que pasa es que la Fundación Afroamérica, la cual prácticamente “pare” la Red, tenía por sus investigaciones y el trabajo conjunto con los

movimientos afro norteamericanos, un vínculo con Estados Unidos. Igual con Brasil y Uruguay. Estos vínculos internacionales sin duda impulsaron y siguen impulsando la lucha interna.

Sintetizando ¿Cuál ha sido el logro o los logros más importantes de la Red en estos siete años?

Mantenernos en pie de lucha sin caer en la confrontación, pero sin perder nuestra condición de Movimiento Social.

Cuando sentimos el rechazo gubernamental se nos presentó la disyuntiva de optar entre la confrontación y la persuasión. Acordamos encarar un proceso de persuasión, de “realfabetización” del gobierno chavista. Nos costó mucho. Cuando denunciarnos el “racismo del chavismo”, representado, por ejemplo, en la campaña de plomo al hampa del ex Alcalde Alfredo Peña, nos acusaron de

(...) hay que priorizar, y en este momento histórico la prioridad es lograr incluir el tema afro en la Constitución.

“contrarrevolucionarios”. Cuando denunciarnos la “demagogia racial del chavismo” ya que no querían firmar el Protocolo Facultativo de la Convención Internacional Contra la Discriminación Racial de la ONU, y atacamos a Roy Chaderton, Ministro de Relaciones Exteriores para la época, nos llamaron “disidentes”, “acomplejados” y “resentidos”. A pesar de eso, no claudicamos. Nos mantuvimos con la cabeza en alto peleando por nuestros derechos, sin caer en la confrontación. Por eso hemos conseguido lo que hemos conseguido. Me gustaría destacar sobre todo:

En el ámbito internacional:

1. La firma del ya mencionado Protocolo Facultativo de la Convención Internacional Contra la Discriminación Racial de la ONU. Esto obliga a Venezuela a presentar un informe cada dos años ante los miembros del Comité Internacional Contra el Racismo para evaluar los avances del país en este sentido.

En el ámbito nacional:

1. La creación de la Comisión Presidencial Contra el Racismo en el sistema educativo formal según decreto presidencial del 6 de mayo del 2005.

2. La creación del día de la Afrovenezolanidad. Mayo, 2005.

3. La creación de la Orden Presidencial José Leonardo Chirino para aquellos activistas en derechos humanos que luchan contra el racismo. Mayo, 2006.

4. El lanzamiento de decretos regionales y municipales favorables a la proyección del tema afro: Orden José Leonardo Chirino en el Estado Falcón; Orden Juan Andrés López del Rosario “Andresote” y Resolución del Instituto Nacional de Tierras (INTI) para el reconocimiento de las tierras ancestrales cimarronas del Municipio Veroes, en el Estado Yaracuy; Declaración del Cumbe de Ocoyta como patrimonio natural y cultural del Municipio Acevedo en el Estado Miranda; La creación del monumento al último barco negrero en Puerto Cabello, Estado Carabobo, entre otros.

Pero el objetivo principal de colocar el tema afro en la Constitución sigue sin cumplirse...

Desde 2004 nos estábamos preparando para una enmienda, pero no se dio pues había que reunir dos millones de firmas. Entonces surgió el tema de “La Reforma”, y decidimos hacer nuestra propia propuesta para la reforma constitucional. El 20 de marzo de 2007 marchamos hasta la Asamblea Nacional y presentamos nuestro proyecto de cambiar el Preámbulo para incluir un reconocimiento a los aportes de los africanos y sus descendientes a la historia y la cultura venezolanas, y añadir al cuerpo de la Constitución un capítulo especial sobre las comunidades afro a ser ubicado después del Capítulo VIII de los derechos de los pueblos indígenas. El Presidente en su propuesta de reforma presentada un poco después, dijo que no se podía cambiar el Preámbulo porque eso era ir a una Constituyente, pero en el Artículo 100 colocó el término “afrodescendiente”.

¿Van a conformarse con eso, una palabra en lugar de un Capítulo y nada en el Preámbulo? Por otra parte, es sabido que los afrodescendientes en su mayoría son de escasos recursos, es decir tienen unas necesidades socio económicas específicas que van más allá de que se les reconozca sus aportes a la historia y la cultura venezolana. ¿La Red no se ha planteado hacer algo al respecto? Tú mismo señalabas que esa es una inquietud presente en el movimiento afro desde sus inicios.

Estamos en proceso de discusión para ver cómo, dadas las condiciones, podemos “cimarronear”, pues éste es un gobierno hegemónico, aplastante.

Siempre es posible encontrar una vía. En relación a la Constitución, partiendo de los 33 artículos propuestos, podemos agregar una palabra aquí, correr una coma allá...

Y en relación a lo otro, claro que estamos trabajando, pero con las Alcaldías u otras instancias diferentes al gobierno nacional. Por ejemplo en Veroes, Edo. Yaracuy, se lograron 1300 viviendas; y en Macuquita, una comunidad rural del Edo. Falcón, se consiguió por fin que les llegara agua potable y les repararan la escuela. Con UNICEFF vamos a hacer un censo de SIDA en comunidades turísticas con alta incidencia de este mal. Además hay otros temas como la lucha por la territorialidad y la violencia intrafamiliar en nuestras comunidades que tenemos que afrontar. Esta es una especie de agenda paralela que no se conoce mucho, pero que tratamos de no descuidar. Sin embargo, hay que priorizar, y en este momento histórico la prioridad es lograr incluir el tema afro en la Constitución.

Cómo piensan ir más allá del Art. 100 ¿Ustedes tienen la puerta abierta en la Asamblea Nacional o hay miembros de la Red que son diputados?

Hay un miembro de la Red que es diputado y ha concientizado a otros diputados; pero si alcanzamos algo, no será por ellos sino por la movilización que logremos mantener.

Por supuesto. Y en relación al partido único... Ya tú dijiste que no te ibas a inscribir; pero la Red la conforman muchas personas. ¿Qué opinión tienen en general los miembros de la Red sobre el PSUV? ¿Consideran que una lucha como ésta puede ser adelantada desde su interior?

Claro que hay miembros que se han inscrito en el PSUV y están colocando el tema en ese ámbito; por eso en los llamados a inscripción

Estamos en proceso de discusión para ver cómo, dadas las condiciones, podemos “cimarronear”, pues éste es un gobierno hegemónico, aplastante.

se ha incluido el término afrodescendiente. Esos son los “cimarronajes” que se están dando. Ahora, ellos tienen la obligación de dar la discusión sobre las bases funcionales del partido. Pelear para que no se imponga el marxismo ortodoxo o monolítico a la manera cubana. Por eso mucha gente nuestra está estudiando los clásicos y las consecuencias de la adopción del partido único en África, Unión Soviética y Cuba.

Eso está bien. Yo pienso que espacio que abran, espacio en el que hay que meterse. Pero siempre con una agenda propia.

Muy bien, todo dentro de la línea de la persuasión a la que hiciste mención. Sin embargo, cabe preguntarse, y te pregunto: ¿No hay corrientes dentro de la Red que en vista de los pobres resultados quieran ahora ir a la confrontación? ¿Cómo está la unidad dentro de la Red?

Una cosa importante a resaltar aquí es que, a diferencia de los movimientos afro en otros países del continente, en la Red se ha intentado conservar la unidad más allá de las divergencias, porque si, es cierto, hay divergencias. No tanto en el qué, más bien en el cómo. Por eso actuamos en función de acuerdos. Estamos de acuerdo en tres puntos, trabajamos en esos tres puntos; sobre los demás seguimos discutiendo.

¿Y qué pasa con las ofertas de cargos políticos? Muchos miembros de la Red han sido nombrados Embajadores o Agregados Culturales en las nuevas Embajadas que se están abriendo en África. Eso puede verse como conquista de espacios, ¿pero acaso no debilita a la Red como movimiento? A ti mismo te deben haber tentado más de una vez...

Es verdad. Pero tengo muy clara la necesidad de continuar trabajando desde la base y en la formación de cuadros nuevos. Y es que los movimientos de Brasil, Colombia y Suráfrica se han diluido porque muchos de sus dirigentes pasaron a ocupar cargos en el poder. Sin embargo, también es importante la cuestión de los espacios. No cualquiera entiende la relevancia de una política para África. Hay que buscar un balance. Este no es un problema resuelto. La misma dinámica dirá. Estamos abiertos a las críticas.
